



### ***Tom Luongo***

Rusia será un destino para los flujos de refugio seguro en el mundo posterior a COVID-19. Se deberá a sus grandes ahorros, a su prudente política fiscal y al margen de maniobra disponible en la política monetaria.

Sin embargo, la razón principal por la que creo que Rusia parece atractiva para los inversores extranjeros es simplemente por su estabilidad política. Putin propuso hábilmente delegar el poder fuera de la presidencia y reorganizar tanto su gabinete como el gobierno actual antes del estallido.

Y aunque la votación final sobre estos cambios se ha retrasado debido a COVID-19, es muy probable que pasen sin incidentes cuando termine la peor crisis en Rusia.

No se puede decir lo mismo de los vecinos de Rusia en Europa, donde la respuesta ha sido dura e inadecuada para detener la marea contra el virus.

Y dada la extrema fragilidad del sistema bancario europeo, la respuesta del lado financiero, tanto fiscal como monetariamente, destruirá la poca confianza que existe allí.

[Cuando nada menos que el ex presidente del BCE, Mario Draghi, escribe en el Financial Times](#) para justificar el lanzamiento del equivalente fiduciario de una bomba nuclear en Europa, sabes que las cosas son desesperadas.

Solo saca las grandes armas cuando las cosas están listas para un cambio sustancial.

Lea las palabras de Draghi cuidadosamente y notará que la única vez que hace referencia al pasado es para justificar, qué más, el gasto de guerra. No hay otra forma de pelear esta pelea.

Debemos imprimir todo el dinero del mundo y destruir el futuro de nuestros nietos para salvarnos hoy. Es la retórica apocalíptica típica de alguien que fue el arquitecto de la fragilidad del sistema actual en primer lugar.

Draghi destruyó activamente no solo el capital real y la riqueza real con tasas de interés negativas, sino que destruyó el mercado de deuda soberana en Europa comprando franjas enteras de este.

Christine Lagarde vino esta mañana para continuar el trabajo de Draghi, bajando los rendimientos de los bonos europeos después de que el Senado de los EE. UU. Aprobara el mayor paquete de estímulo de nuestra historia.

Y en este lío, Rusia también gastará dinero. La mayor parte de esto fue dinero ya destinado para este año. Putin no es austro-libertario ni nada. Habrá estímulo en Rusia.

Y es por eso que, al mismo tiempo, busca apuntalar los recibos de impuestos de Rusia transfiriendo parte de la carga tributaria a aquellos que buscan aprovechar lo que ahora son tasas de rendimiento reales muy altas para el capital ruso.

Putin está imponiendo un impuesto (o arancel) del 15% sobre los dividendos pagados a entidades extranjeras como una forma de controlar la afluencia de capital que huye de la

destrucción que está sucediendo en Rusia.

[Sputnik News me contactó para obtener un comentario sobre esto y esto es lo que tenía que decir:](#)

"Putin está tratando de ponerse al frente de la salida de capital en el caso de una recesión global más amplia, ya que [las empresas rusas tienen más probabilidades de capear esa tormenta](#) mejor que en muchos otros países", dice el analista.

Luongo subraya que el presidente ruso recientemente ha puesto énfasis en el concepto de que las empresas que "se beneficiaron de la asistencia del estado deberían rendir cuentas por la mejora de Rusia". Del mismo modo, "los inversores internacionales deberían estar al tanto de pagar esa asistencia", señala.

Según Luongo, el Kremlin "también está tratando de garantizar que Rusia como destino para el capital que huye del caos en Occidente no se convierta en una especie de fondo de alto riesgo".

"Rusia está a punto de gastar una gran cantidad de dinero en apoyo de su economía y Putin entiende que, a medida que Occidente lucha, Rusia será vista como un refugio seguro emergente", agrega. "Y este arancel sobre dividendos es una forma de atenuar eso y compensar los aranceles petroleros más bajos".

Con el petróleo a \$ 30 o menos por barril, ahora hay un agujero mucho más grande en el presupuesto de Rusia, ya que las tarifas de los productores nacionales de petróleo y gas probablemente caerán a casi cero. El ministro de Finanzas ruso, Anton Siluanov, espera un déficit de RUB 3 billones el próximo año (~ \$ 38.7 mil millones).

Por lo tanto, parte de ese dinero se puede recuperar en otros lugares y cobrar impuestos a los inversores extranjeros que buscan rendimientos reales fáciles del 10-12% tiene sentido. Actualmente, los bonos del gobierno ruso a 10 años cotizan alrededor del 7%. Es probable que ese número continúe bajando a su tasa de ejecución a más largo plazo ya que las curvas de

rendimiento en Occidente se están aplastando en este momento gracias a QE y una mayor represión financiera.



Cuando la mayoría de las economías occidentales se contraerán entre el 5 y el 10% durante los próximos trimestres, los rendimientos reales potenciales para los inversores son muy sabrosos. Y tiene sentido que Putin quiera 1) reducir la velocidad y 2) compensar la pérdida de ingresos petroleros.

En este mercado, el Banco de Rusia podría vender fácilmente a la demanda y recuperar muchos de sus pagos de cupones en el back-end a través de este arancel sin tener que bajar las tasas para estimular demasiado los mercados internos rusos.

Pero, todos estos son efectos secundarios. El efecto principal es proteger la economía nacional de la entrada de capital que no hace nada para ayudar al desarrollo de la economía no petrolera de Rusia.

A medida que todos esos nuevos trillones en dinero de rescate entran para explotar una burbuja en los activos rusos y recuperar todo el dinero nuevamente cuando llega un acuerdo ligeramente mejor.

No soy fanático de los aranceles, pero en un mundo de dinero ilimitado imprimiendo un movimiento como este tiene sentido, especialmente ahora que eres el enemigo público número 1 por haber ayudado a precipitar el colapso en el extranjero en primer lugar.